

El Corresponsal de París  
Hija autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:

17 y 19 rue Mauberge  
París.

Año V. - N.º 692.

París 10 de Abril de 1889.

### La situación.

Decididamente los papeles se han trocado en Francia de algún tiempo a esta parte. No es esta la primera vez que hacemos observar semejante anomalía (desde nuestras correspondencias); pero si un resto de duda hubiésemos abrigado en este punto, habría la desvanecido completamente el espectáculo dado a este país con las discusiones celebradas ayer en el Senado y en la Cámara de diputados, ayer, relativamente al modo de funcionar del primero con el carácter de alto tribunal de justicia.

En efecto, discutíase ayer en la Cámara de diputados una ley de circunstancia votada pocos días antes por el Senado arreglando el procedimiento de que habrá de servirse este último cuando se reúna para pronunciar su juicio sobre los hechos imputados al general Boulanger, y al igual que ocurrió el día antes en el Luxemburgo, hubimos de presenciar el extraño y anómalo espectáculo de una Derecha monárquica constituida en Defensora de la legalidad y de las ideas liberales y de un partido republicano presentándose casi por unanimidad a votar contra sus propias convicciones de toda la vida.

En la sesión celebrada el día anterior en el Senado, el único orador q.º había hablado en favor del respeto de la Constitución era, efectivamente, uno de los miembros más importantes de la Derecha (M. Buffet); mientras que el orador que más abiertamente había excitado al Senado a que prescindiera por completo de la Constitución, era uno de los miembros del gabinete. Lo mismo, exactamente lo mismo, ha sucedido en la Cámara durante las ocho mortales horas de la sesión de ayer. El orador que con más energía y con más elocuencia levantó su voz contra las jurisdicciones excepcionales fue M. Troppel, el conocido obispo de Angers, uno de los diputados de más significación con que cuenta la Derecha monárquica de la

Cámara. — El obispo-diputado estuvo en realidad elocuente al condenar ese género de jurisdicciones, lo mismo las de antiguo origen que las que se trata de crear para el porvenir; en la misma reprobación confundió, por ejemplo, el tribunal de los pares de 1815, enviando á la muerte al mariscal Ney, y el tribunal de los pares de 1830, condenando á los ministros de Carlos X; y sin embargo, la Cámara de los pares tenía sobre el Senado actual una indubitable superioridad: la de que, con-junta de miembros hereditarios ó *ad vitam*, ofrecía, *vis á vis* de todos los poderes garantías de imparcialidad que no puede dar seguramente una Asamblea política cuyos individuos se encuentran mezclados en las luchas electorales y son, por consiguiente, antes que todo, hombres de partido.

Es posible, y aun probable, que los amigos del gobierno continuaran diciendo, como hasta aquí, que el tomar los reaccionarios la defensa de las ideas liberales no buscan otra cosa ni persiguen otro objeto que la defensa más ó menos directa del general Boulanger; diráse también que ese liberalismo es de empréstito y de meras circunstancias, y se añadirá quizá que esto es una estratagemma más ó menos hábil de que se valen los hombres del antiguo régimen para extraviar los espíritus y para llegar á la consecución de sus fines sin comprometerse. Hay que convenir en que la explicación es ingeniosa y, en cierto modo, algo justa en el fondo.

Pero, aun aceptando esta hipótesis, parecemos, más que anómalo, sobre manera lamentable, que el partido republicano de este país haya consentido semejante trueque de papeles y permitido á sus adversarios que llegaran á tomar la posición que actualmente ocupan. — Digámoslo imparcialmente: el mérito esencial del partido republicano en Francia consistía en estar compuesto todo de liberales probados y en haber dado á este país la esperanza de poseer un régimen definitivo, á cuya sombra el respeto de la ley debería reemplazar á lo arbitrario, y bajo el cual, así mismo, la ley habría de garantizar á todos los ciudadanos las libertades que los otros regimenes le habían obstinadamente rehusado. El honor del partido republicano estaba, á nuestro juicio, en presentarse al país con este programa liberal; y seguramente porque el país creía que aquel mantendría sus compromisos, es que le ha dado y ratificado después su confianza, á pesar del aplazamiento sucesivo de tantas reformas reclamadas y prometidas.

Si el partido republicano deja acreditarse la opinión de que, bajo su gobierno, la arbitrariedad de uno solo no ha sido

Paris 10 Abril 1889.

F. 3.

substituida más que por la arbitrariedad colectiva, cuando de este modo al olvido sus doctrinas y sus procedimientos liberales, es de temer que el país, más entregado quizá a su amor por la libertad que al gusto en pro de una forma de gobierno veterinada, acabe por desviar sus ojos de la República para seguir sencillamente a aquellos que se habrán constituido, contra los mismos republicanos, en defensores de la libertad. Es indudable que si esto llegara a suceder, muchos serian los que más tarde se arrepentirian de semejante evolucion, dado que los reaccionarios franceses no han abandonado jamás la divisa que entraña la conocida frase de Versaillet: "cuando los republicanos estansen el poder, nosotros les reclamamos libertades por la sencilla razon de que ellas figuran en su programa; cuando el poder está en nuestras manos, nosotros se las rehusamos por la razon contraria, es decir, porque no figuran en el nuestro". Pero entre tanto, si el caso llegara, el desbarajuste seria producido - y esto, para muchos, es lo que importa - y dívese lo que seria necesario hacer entonces, para recuperar el terreno perdido.

En resumen, y para terminar: la Cámara se ha prestado gustosamente, por una gran mayoría, a votar la ley de circunstancias propuesta por el Senado para regular su funcionamiento en calidad de alto tribunal de justicia. El Gobierno y el Senado pueden estar satisfechos. ¿Qué importa - se dirán a una los senadores y los amigos del gabinete - que esta ley, que debió haber sido hecha por una Constituyente, se salga de las prescripciones Constitucionales? El fin justifica los medios, y la salud de la patria es antes que todo." Y ellos, tan puritanos ayer, se quedarán tan satisfechos,

El general Boulanger en Bruselas. - Contra lo que habian insinuado algunos periódicos parisienses, y particularmente contra lo que de una manera categórica habia afirmado el periódico "La Independencia belga" de Bruselas, sábase ya de una manera positiva que el gobierno del rey Leopoldo no ha tomado ninguna decision para la expulsión eventual del general Boulanger. - Lo que hay - y esto sí que podemos asegurarlo de una manera absoluta - es que el gobierno belga ha hecho decir oficiosamente al general que si queria conservar la benevolencia que Bélgica ha concedido siempre a los refugiados políticos, en sus manos estaba el lograrlo, absteniéndose de actos exteriores que, por su carácter, pudieran obligar al gabinete belga a tomar una medida de expulsión, espontáneamente, etc.

cir, sin esperar siquiera la más leve indicación del gobierno francés. El encargado de transmitir al general esa comunicación oficiosa del gobierno belga, ha sido - como ya lo dejábamos entrever en nuestra penúltima correspondencia - el secretario de la presidencia del Consejo.

La muerte de un centenario ilustre. - M.º Chevrent - el Decano de los estudiantes, como él se dejaba llamar, con cierta fruición, - falleció ayer en esta capital a la una de la madrugada, a la edad de 102 años, siete meses y ocho días.

Hacia ya algún tiempo que el sabio ilustre que acaba de bajar a la tumba daba señales manifiestas de una progresiva debilitación general en su decrepito organismo. Últimamente, había perdido por completo la memoria.

El martes de la semana anterior hizo todavía su paseo ordinario por los jardines del Luxemburgo, si bien en coche cerrado y rodeado de grandes precauciones para evitar un enfriamiento. Desde dicho punto pudo contemplar la torre Eiffel ya concluida, lo cual le hubo de causar gran regocijo, pues al percibir de lejos la bandera tricolor que flotaba en su altísima cúspide, el ilustre centenario hizo además de batir las palmas como aplaudiendo con entusiasmo el coronamiento de la obra.

No se sabe todavía la fecha de las exequias. Es lo más probable, por las noticias que tenemos, que el gobierno disponga que, al igual de lo que se hizo con Víctor Hugo, el entierro tenga el carácter de nacional y se haga a expensas del Estado.

Acabamos de ver la esquela mortuoria. En ella consta que M.º Chevrent reunía, entre otros, los siguientes títulos:

Miembro del Instituto; Presidente del Comité Consultativo de Artes y manufacturas; Presidente de la Sociedad Central de Agricultura; Miembro de la Sociedad real de Londres; Director honorario del Museo de historia natural; antiguo Director de las tinturas de la Manufactura nacional de los Gobelinos; Miembro de varias Sociedades Científicas; Gran Cruz de la Legión de Honor; Gran Cruz de la Orden real de la Estrella-Polar; Gran Cruz de la Orden imperial de la Rosa, de Brasil; Gran-cordon de la Orden de la Corona, de Italia; Comendador de la Orden del Cristo, de Portugal; Caballero de Dannebrog (Dinamarca); Caballero de la Orden de Nuestra-Senora de la Concepcion, etc., etc.

Complot contra el Cesar. (Viena, 4.) "Constantine - dice un correspondiente - por noticias de buen origen, que el asunto relativo a las bombas descubiertas en Berlín se relaciona con un complot cuyo objeto era hacer saltar el tren imperial durante el viaje del Cesar a Berlín. - En Rusia se ha procedido al arresto de gran número de personas. En Wilna han sido presos cuatro oficiales."

(308) - 30% 85' 50" = Suar: 2285 " = Distancia: 53 " = N.º de página: (11) = Tarajara: (11)